

Santiago Julio 26 de 1863.

Sr Don José Victorino Lastarria

Lima

Mi estimado amigo.

No he recibido por el último vapor ninguna carta tuya pero he sabido por la que escribes a Santa María que tu salud no seguia buena, lo que siento infinito.

¿Y qué te diré de la mía? - Sufrí un fuerte quebranto a principios de Junio que me obligó a permanecer encerrado en casa como veinte dias, i hallándome en convalecencia sostuve el combate en las Cámaras que por cierto no fué sabroso como habrás visto en las sesiones de dichas Cámaras. Mientras duró la lucha, las fuertes i diarias impresiones morales me dieron cierto vigor, pero bastaron dos o tres dias de calma para que reaparecieran las dolencias i desde entonces me he llevado, como se dice, cayendo i levantando. Hoy, por ejemplo, me encuentro peor que ayer i talvez en una o dos horas mas me ponga en cama. Te aseguro que si en este momento no consultara otro médico que a mí mismo, a mis convicciones o aprensiones, me declararia invalido. Los amigos me aconsejan que abandone el trabajo siquiera por quince dias para ver si se opera alguna reaccion favorable.

Aquí tienes, mi querido amigo, la esplicacion de la tardanza en despachar los asuntos de que te hablas a Santa María. Te diré sin embargo que respecto de la Intendencia de Atacama, desde que renunció Lanza, tanto por las noticias que me dió del estado de esa provincia en una de tus cartas, como por otros informes que yo habia recibido, procuré nombrar a la mayor brevedad un nuevo Intendente. Ofrecido ese destino a nuestro amigo D. Bruno Larrain que se hallaba en el norte, fué necesario esperar que viniera a Santiago. Aunque

mostró la mejor voluntad para servir en cualquier destino, se escusó de aceptar la Intendencia que se le ofrecía por los grandes atenciones que le demandaban sus intereses pecuniarios. Se ofreció a otros amigos esa Intendencia, que tampoco la aceptaron i sabiendo que Larraín seria muy bien recibido por los copiapinos, volví a hablarle i anoche hemos logrado que acepte la sobredicha Intendencia. Acaba de estar conmigo i me ha prometido que se irá por el vapor que debe salir de Valparaíso el 11 del mes entrante.

En cuanto a los Consules que has recomendado, juzgo a Don Pedro Ugarte muy digno de desempeñar el Consulado de Lima i no he vacilado un instante en aceptar tu indicacion. Si mañana puedo ir al Ministerio, hablaré con el Presidente i acordaremos todos los nombramientos para enviar las patentes por el próximo vapor.

(Reservado)

Un comerciante respetable de Valparaíso escribió a uno de sus amigos en esta que habia visto una carta tuya en la que daba noticia de los descubrimientos hechos por el Gobierno Peruano con respecto a los planes de ciertos Gabinetes europeos relativos a la América. Me refirieron, poco mas o ménos, lo que indicas en tu nota reservada i que nadie la ha visto fuera del Presidente i los Ministros. Yo contesté que no creia que fuese cierta esa carta i me decidí al instante a participártelo porque tú sabrás si algo has escrito a algun amigo tuyo en Valparaíso i en qué sentido lo has hecho. Solo me permitiré agregarte con la franqueza propia de nuestra amistad, que siendo ciertas tus averiguaciones hechas por el Gobierno Peruano, miraré como una verdadera ilusion o supercheria, por no darle otro nombre que

le convenia mejor, lo relativo al personaje chileno. Ese su-  
jeto no tiene una mancha en su vida pública i privada  
i el Presidente me decia el otro dia que no solo tenia por él  
la simpatia i cariño propio de sus relaciones i de su amis-  
tud, sino tambien la mas alta idea de sus nobles prendas  
como individuo particular i como funcionario publico. Yo  
lo tengo en el número de mis mejores amigos i de los hom-  
bres que me inspiran la confianza mas ilimitada. Conve-  
niré, pues, en que pueda ser cierto todo ménos en esa superche-  
ria ridicula. Yo sé que ha habido intrigas i ciertos planes  
respecto de América; hemos tenido desde tiempo atras in-  
formes sobre esto i sin darnos aire de haberlo averiguado to-  
do, tenemos, como te digo, algunos informes ni sabemos a  
qué atenernos en nuestras relaciones futuras.

No puedo dictar una linea mas i me voy a fevase-  
en cama.

Créeme siempre tu constante amigo.

Manuel A. Toro

avosa